

Maternidad y situación sin hogar: Diferencias entre mujeres madres y no madres en situación sin hogar

Susana Piqueras Lapuente¹; Sonia Panadero Herrero² y José Juan Vázquez Cabrera³

Recibido: Junio 2019/ Revisado: Febrero 2020/ Aceptado: Marzo 2020

Resumen. Este estudio aborda un tema escasamente estudiado en nuestro país: la maternidad entre las mujeres en situación sin hogar. Concretamente este artículo proporciona una descripción de las características diferenciales de las mujeres en situación sin hogar que son madres de hijos/as menores con respecto a mujeres en esa misma situación que no lo son en la ciudad de Madrid. Para ello se utilizó una metodología cuantitativa con una muestra de 92 mujeres en situación sin hogar. Los datos mostraron que más del 40% de estas mujeres en situación sin hogar tenían hijos/as menores en el momento de realizar la entrevista y confirmaron la existencia de diferencias entre las mujeres que eran madres de hijos/as menores y las mujeres en su misma situación que no lo eran en distintas variables: nivel educativo, lugar de alojamiento, tiempo en situación sin hogar, número de sucesos vitales estresantes padecidos a lo largo de la vida o en intentos de suicidio. Por otra parte estos resultados son novedosos en nuestro país al diferenciar entre dos grupos claves de mujeres en situación sin hogar que no han sido objeto de estudio hasta el momento: aquellas con hijos/as menores y sin hijos/as.

Palabras clave: Mujer; género; madres; sin hogar; no madres.

[en] Maternity and homeless situation: Differences between women mothers and non-mothers in homeless situations

Abstract. This study addresses an issue that has been poorly studied in our country: maternity among women in homeless situations. Specifically, this article provides a description of the differential characteristics of women in homeless situations who are mothers of minor children with respect to women in that same situation that they are not in the city of Madrid. For this, a quantitative methodology was used with a sample of 92 women in a homeless situation. The data showed that more than 40% of these women in a homeless situation had minor children at the time of the interview and confirmed the existence of differences between women who were mothers of minor children and women in the same situation that were not in different variables: educational level, place of accommodation, time in homeless situation, number of stressful life events suffered throughout life or in suicide attempts. On the other hand, these results are novel in our country the differences between two groups of homeless women who have not been studied so far: those with minor children and without children.

Keywords: Woman; gender; mothers; homeless; no mothers.

Sumario. 1. Introducción. 1.1. Mujeres en situación sin hogar. 1.2. Mujeres y madres en situación sin hogar. 2. Metodología. 3. Resultados. 3.1. Datos sociodemográficos. 3.2. Diferencias entre madres de hijos/as menores y no madres en situación sin hogar. 4. Discusión. 5. Conclusiones. Referencias bibliográficas

Cómo citar: Piqueras Lapuente, S.; Panadero Herrero, S. y Vázquez Cabrera, J. J. (2020). Maternidad y situación sin hogar: Diferencias entre mujeres madres y no madres en situación sin hogar, en *Revista de Investigaciones Feministas* 11(1), 113-124.

1. Introducción

La imagen tradicional de la persona en situación sin hogar ha sido la de un hombre, con problemas de alcohol y que reside en los parques y en las grandes ciudades (Hagen, 1987). No obstante, esta imagen ha ido cambiando debido a que, a lo largo de las últimas décadas, se han producido importantes avances

¹ spiqueras76@gmail.com
Universidad de Alcalá

² spanadero@psi.ucm.es
Universidad Complutense de Madrid

³ jj.vazquez@uah.es
Universidad de Alcalá

tanto en lo relativo al conocimiento de las características que rodean a las personas en situación sin hogar como en la atención a este colectivo, siendo estos avances especialmente relevantes durante los últimos años (Panadero y Vázquez, 2012). La situación sin hogar se ha considerado como un problema no solo de falta de vivienda y/o pobreza económica sino, sobre todo, de exclusión social (Panadero y Vázquez, 2012). Según Gabás (2003), existen una serie de grupos de riesgo que son más vulnerables para llegar a la situación de exclusión social (por ejemplo, desempleados de larga duración, personas inmigrantes, personas con discapacidad, etc.) y dentro de ellas, la variable género cobra un papel muy relevante, ya que no afecta por igual a hombres y mujeres. Siguiendo a esta autora, desde una perspectiva de género, los grupos más vulnerables para padecer una situación de exclusión social serían: mujeres inmigrantes no comunitarias, mujeres a cargo de familias monoparentales, desempleadas de larga duración mayores de 45 años y mujeres jóvenes sin cualificación.

En este mismo sentido, Damonti (2014) destaca la importancia de considerar las diferencias de género en la comprensión de los fenómenos de exclusión social y señala cuatro aspectos donde la exclusión afectaría más a mujeres que a hombres, concretamente: 1) Un hogar encabezado por una mujer tiene una mayor probabilidad de caer en la pobreza y, por tanto, llegar a la exclusión social; 2) La existencia de menos protección social y menos recursos para hacer frente a una situación de pobreza por parte de las mujeres; 3) La responsabilidad que se delega a las mujeres con respecto a la gestión de los recursos, cuando éstos son escasos, es mayor que en caso de los hombres; 4) Las formas de vivir y sentir la situación de exclusión social y de pobreza son diferentes en mujeres que en hombres.

Como reconoce la Unión Europea en el Dictamen del Comité de las Regiones 107º (Pleno de los días 25 y 26 de junio de 2014), la situación sin hogar es la forma más extrema de pobreza y exclusión social, y atenta contra la dignidad y los derechos humanos. Sin embargo, son muy escasas las investigaciones sobre personas en situación sin hogar realizadas desde una perspectiva de género. A pesar de todo ello, una gran mayoría de los estudios en los que se ha abordado el tema de la situación sin hogar no han tenido en cuenta el género como un elemento importante a considerar (Martins, 2010; Mayock y Bertherton, 2016).

1.1. Mujeres en situación sin hogar

En el caso de las mujeres en situación sin hogar existe una invisibilidad motivada por diversas razones. Entre ellas se ha señalado que el número de mujeres en situación sin hogar es menor que en el de hombres en la misma situación. El último recuento nocturno de personas en situación sin hogar realizado en Madrid en diciembre de 2018, establecía un total de 2.583 personas en situación sin hogar, de las cuales un 11,2% del total eran mujeres en dicha situación (Muñoz, Cabrera y Sánchez, 2019). En general, diversos estudios (Panadero y Vázquez, 2016; Instituto Nacional de Estadística, 2012) han señalado que el porcentaje de mujeres en situación sin hogar se encuentra por debajo del 20%. Aunque diferentes autores/as han indicado que este porcentaje puede ser mucho mayor cuando se utiliza una definición más amplia de la situación sin hogar (Emakunde. Instituto Vasco de la Mujer, 2016; Fernández-Rasines y Gámez, 2014), es decir, más allá de ser usuario/a de centros de alojamiento, asistencial o de restauración. En relación con esto último, es posible que las mujeres recurran a otras formas de alojamiento diferentes con la intención de eludir lugares que puedan ser considerados por ellas como peligrosos, como es el caso de la calle (Emakunde. Instituto Vasco de la Mujer, 2016). Probablemente todo ello ha conllevado una escasez de estudios centrados en las características y necesidades de las mujeres, ya que el prototipo de persona en situación sin hogar es masculino. Sin embargo, aunque la presencia de las mujeres puede que sea cuantitativamente menor a la de sus homólogos varones, sus vivencias y experiencia personales a nivel cualitativo son significativamente más graves, dada su elevada vulnerabilidad y el alto grado de deterioro que presentan (Fernández-Rasines y Gámez, 2014).

1.2. Mujeres y madres en situación sin hogar

Si a esta invisibilidad se le une el concepto de maternidad, los estudios en España son prácticamente inexistentes, aunque sí se han llevado a cabo investigaciones que relacionan familias y/o madres en riesgo de exclusión social y usuarios/as de los Servicios Sociales (Arruabarrena y De Paúl, 2002; González, 2006; Menéndez, *et al.*, 2010; Pérez y Santelices, 2016; Pérez y Menéndez, 2014; Pérez y Menéndez, 2016; Trigo, 2012). Estos estudios parecen apuntar que estas mujeres acumulan un mayor número de situaciones estresantes y presentan una deficiente valoración de sí mismas a la hora de llevar a cabo su rol de progenitor.

Algunos trabajos centrados en mujeres en situación sin hogar (Escudero, 2003; Gámez, 2017; Jiménez, 2004) han abordado la maternidad dentro del área de las relaciones familiares. En general, estas mujeres suelen tener familia, aunque la mayoría no mantiene un contacto significativo con ellas (Tucker *et al.*, 2009). Muchas de estas mujeres, en situación sin hogar que son madres, suelen recurrir a sus familiares más cercanos para que se encarguen del cuidado de sus hijos/as (sobre todo a sus progenitores), aunque no tengan buenas relaciones familiares, por lo que el contacto, según afirma Escudero (2003), se mantiene por la necesidad de no perder la relación con sus hijos/as ya que la mayoría de ellas no tienen la custodia de los mismos/as. Sus hijos/as

suelen estar o bien con familiares o a cargo de la Administración en instituciones dedicadas a la protección de menores.

A nivel internacional se han llevado a cabo algunas investigaciones que se han centrado de forma específica en las madres en situación sin hogar, ya sea comparando mujeres en situación sin hogar con hijos/as y sin hijos/as, acompañadas de los mismos o no, analizando su situación de salud mental y el tiempo en situación sin hogar (Arangua, Andersen y Gelberg, 2005; Barrow y Laborde, 2008; Burt y Cohen, 1989; Dotson, 2011; Glick, 1996; Smith y North, 1994; Zabkiewicz, Patterson y Wright, 2014; Zlotnick, Tam y Bradley, 2007a; Zugazaga, 2004; Zugazaga, 2008).

En países como EEUU y/o Canadá estas madres en situación sin hogar pueden estar acompañadas por sus hijos/as menores en albergues y/o determinados recursos de alojamiento. En el caso de España, el INE (2019b), en la última Encuesta de Centros y Servicios de Personas sin hogar, establecía que el 75,5% de dichos centros atendieron indistintamente a hombres y a mujeres (es decir, eran mixtos), el 12,3% atendió sólo a hombres y el 12,2% solo mujeres, no proporcionando el dato de los recursos que atienden a menores. Según Gámez (2017), en los centros mixtos, no es posible que las madres se alojen con sus hijos/as menores, esto solo sería posible en los alojamientos de apoyo. Además únicamente las mujeres podrían alojarse con sus hijos/as ya que no existen centros en los que los hombres puedan hacerlo. Por tanto, la responsabilidad del cuidado sigue recayendo en la mujer (Gámez, 2017).

Existen estudios que han utilizado una definición operativa de familia sin hogar (Glick, 1996; Welch-Lazoritz, Whitbeck y Armenta, 2015), que excluiría a aquellos adultos que recurren a albergues para personas sin hogar mientras sus hijos/as residen en otro lugar. Cuando las madres buscan refugio en un albergue o centro de alojamiento en solitario, se las considera como “solas”, independientemente de que estas mujeres tengan contacto con los hijos/as o que formen parte de una red familiar (Glick, 1996).

Por ello, algunos autores/as han considerado que las mujeres en situación sin hogar se dividen en dos subgrupos: solas y con hijos/as conviviendo con ellas (Smith y North, 1994); o según Welch-Lazoritz *et al.* (2015) como un grupo heterogéneo con al menos tres subgrupos significativos: mujeres sin hijos/as, madres conviviendo con sus hijos/as y madres que no conviven con ellos/as. Dentro de éstas últimas, pueden encontrarse madres que hayan perdido a sus hijos/as por negligencia o abuso mientras otras pueden haber dejado a sus hijos/as con familiares o amigos/as. Chambers (2014) estableció que entre el 50% y el 80% de las mujeres en situación sin hogar que residían en albergues para personas solas se había separado de forma voluntaria o involuntaria de sus hijos/as.

Las investigaciones que han comparado mujeres en situación sin hogar que convivían con sus hijos/as y mujeres en esa misma circunstancias solas han encontrado diferencias en distintas áreas como la salud mental (Glick, 1996; Smith y North, 1994). Las madres en situación sin hogar que cuidaban de sus hijos/as tenían tasas más bajas de depresión mayor, esquizofrenia y trastorno de pánico en comparación con las no madres; sin embargo otras investigaciones han apuntado que las madres que cuidaban de sus hijos/as tenían niveles más altos de síntomas depresivos que las mujeres en situación sin hogar que estaban solas (Welch-Lazoritz *et al.*, 2015), lo cual, según Roll *et al.* (1999), podría reflejar el impacto del sexismo, de la pobreza y el haber padecido agresiones físicas.

Otras de las áreas en las que estudios anteriores han encontrado diferencias entre madres acompañadas de sus hijos/as frente a mujeres en situación sin hogar solas han sido el abuso y/o dependencias del alcohol y/u otras sustancias, siendo más bajo el consumo entre las madres acompañadas de niños/as que entre las mujeres solas (Chambers *et al.*, 2014; Johnson y Kreuger, 1989; Smith y North, 1994; Welch-Lazoritz *et al.*, 2015). Así mismo otros autores encontraron diferencias en los sucesos vitales estresantes acontecidos en la infancia donde las madres sin hogar los habían padecido en mayor medida (Zugazaga, 2004).

Por consiguiente, aunque a nivel internacional se han llevado a cabo estudios con mujeres en situación sin hogar que son madres acompañadas o no por sus hijos/as y mujeres en situación sin hogar solas (que pueden ser madres o no), en nuestro país éstos han sido inexistentes. El objetivo de la presente investigación es identificar las diferencias entre las mujeres en situación sin hogar que son madres de hijos/as menores (y no acompañadas de los/as mismos/as) y aquellas que no son madres, ya que el conocimiento de las diferencias es fundamental para el desarrollo de estrategias de intervención para cada segmento de la población (Roll *et al.*, 1999).

2. Metodología

Esta investigación fue llevada a cabo utilizando una metodología cuantitativa. Se realizó en la Comunidad de Madrid y participaron 92 mujeres en situación sin hogar, de las cuales 38 eran madres de hijos/as menores de edad en el momento de la realización de la entrevista. Se consideró mujer en situación sin hogar a toda mujer, mayor de edad, que la noche anterior a la realización de la entrevista hubiera pernoctado en un albergue u otro dispositivo de alojamiento para personas en situación sin hogar, en la calle o en lugares no diseñados para

dormir (edificios abandonados, subterráneos, estaciones de metro, puentes, soportales, etc.). Además, todas las mujeres tenían que cumplir una serie de requisitos:

- a) Tener un nivel suficiente de castellano que le permitiera comprender la entrevista y proporcionar la información requerida.
- b) No presentar deterioro cognitivo severo.
- c) No encontrarse bajo los efectos severos del alcohol y otras sustancias psicoactivas.
- d) No presentar un discurso incoherente que denotase la posible existencia de un trastorno mental severo que pudiese interferir en la realización de la entrevista y en la calidad de la información recogida.

La muestra se recogió tanto en la calle como en los recursos de alojamiento para personas en situación sin hogar (fundamentalmente albergues y dispositivos de alojamiento de emergencia, pero también en programas específicos para población sin hogar). Igualmente, se contactó con mujeres que se encontraban en situación de calle a través de los equipos del SAMUR SOCIAL del Ayuntamiento de Madrid.

El instrumento utilizado para la recogida de la información fue una entrevista estructurada, la cual abordaba una amplia gama de áreas de estudios, prestando una especial atención a los aspectos relacionados con la condición de mujer de las entrevistadas. Entre las áreas se encontraban: datos sociodemográficos, condiciones de vida, sucesos vitales estresantes o maternidad entre otros. Concretamente sobre maternidad se incluyeron 11 ítems en los que se consideraba: edad de los hijos/as, lugar de convivencia actual de los hijos/as, edad de los hijos/as cuando perdió la tutela, motivo de pérdida de tutela, tutela actual y mantenimiento del contacto. En la Tabla 1 se pueden observar los aspectos considerados en la entrevista estructurada.

Tabla 1. Áreas consideradas en la entrevista de contacto

Áreas Evaluadas
Datos sociodemográficos
Condiciones de vida
Historia y situación sin hogar
Apoyo Social
Maternidad
Salud física y mental
Victimización y sucesos vitales estresantes
Estigma y discriminación
Uso de servicios
Opinión sobre personas sin hogar
Malos tratos
Participación política y ciudadana
Nuevas tecnologías
Metaestereotipos
Atribuciones causales
Bienestar
Uso de alcohol y otras sustancias

Además de preguntas previamente utilizadas en otros estudios con este colectivo u otros colectivos en exclusión social (Panadero y Vázquez, 2016), se aplicó, en el marco de la entrevista estructurada, el *General Health Questionnaire* GHQ-28 (Golberg y Williams, 1996). Este instrumento estandarizado está dirigido a detectar problemas de salud mental en ambientes comunitarios. Esta versión de 28 ítems contiene cuatro escalas: Síntomas somáticos, Ansiedad-Insomnio, Disfunción social y Depresión grave, cada una de ellas formada por siete ítems.

Los/as entrevistadores/as (que habían sido entrenados con anterioridad) explicaban los objetivos de la investigación a las participantes, así como también les informaban sobre la confidencialidad de los datos y les solicitaban su consentimiento informado. El tiempo de aplicación total de la entrevista oscilaba entre los 60 y los 90 minutos.

El análisis de los datos se llevó a cabo utilizando el programa estadístico SPSS (versión 22.0). Las variables continuas se describieron mediante la media y desviación estándar, mientras que las variables categóricas mediante su frecuencia y porcentaje. Así mismo, para la comparación entre variables, se utilizó la prueba χ^2 para variables categóricas y la prueba de t de Student para muestras independientes en el caso de las variables continuas.

3. Resultados

3.1. Datos sociodemográficos

La muestra estaba formada por 92 mujeres, con una media de edad cercana a los 42 años (Media= 41.97; DT= 10,95), solteras (71.7%), españolas (63.3%) y principalmente con estudios primarios (32.6%). De estas mujeres, el 41.3% tenía hijos/as menores en el momento de la realización de la entrevista, y de ellas, el 63.2% había perdido la tutela de al menos uno/a de sus hijos/as. En la Tabla 2 aparecen las principales características sociodemográficas.

Tabla 2. Características sociodemográficas de la muestra de mujeres en situación sin hogar

Características sociodemográficas	n	%
Nacionalidad		
Española	61	63.3%
Extranjera	26	28.3%
Ambas	5	5.4%
Estado Civil		
Soltera	66	71.7%
Casada	6	6.5%
Separada o divorciada legalmente	12	13.0%
Separada de hecho sin tramitación legal	6	6.5%
Viuda	2	2.2%
Estudios terminados		
Sin estudios	8	8.7%
Primarios incompletos	12	13.0%
Educación primaria (hasta los 14 años)	30	32.6%
Secundarios (hasta los 18 años)	15	16.3%
Estudios superiores no universitarios	9	9.8%
Estudios universitarios	18	19.6%
	n	Media (DT)
Edad	92	41.97 (10.95)
	n	%
Tiene hijos/as menores		
Sí	38	41.3%
No	54	58.7%
Edad de nacimiento primer hijo/a (Media (DT))	37	22.68 (5.84)
Número de hijos/as (Media (DT))	38	2.13 (1.09)
¿Ha perdido la tutela de al menos uno de sus hijos/as?		
Sí	24	63.2%
No	14	36.8%

3.2. Diferencias entre madres de hijos/as menores y no madres en situación sin hogar

A continuación se presentan los resultados obtenidos al realizar la comparación entre las mujeres en situación sin hogar madres de hijos/as menores y no madres. Como se puede observar en la Tabla 3, el nivel educativo fue una de las diferencias encontradas ($X^2= 9.849$; $p<0.05$). Concretamente, las madres con hijos/as menores tenían educación primaria (44.7%) mientras que las mujeres que no eran madres tenían un mayor nivel de educación como el 38.9% de ellas que habían finalizado estudios superiores.

Tabla 3. Nivel educativo en mujeres en situación sin hogar madres de hijos/as menores y no madres

Nivel educativo	Mujeres en situación sin hogar				X^2
	Con hijos/as menores		Sin hijos/as		
	n	%	n	%	
Sin estudios/primarios incompletos	11	28.9%	9	16.7%	9,849*
Educación primaria	17	44.7%	13	24.1%	
Secundarios	4	10.5%	11	20.4%	
Estudios superiores (universitarios-no universitarios)	6	15.8%	21	38.9%	

* $p< 0.05$

Respecto al lugar de alojamiento se encontraron diferencias entre ambos tipos de mujeres tanto en el último mes ($X^2=4.717$; $p < 0.05$) como en los últimos 3 años ($X^2=5.303$; $p < 0.05$).

Tabla 4. Lugar de alojamiento de madres de hijos/as menores y no madres en situación sin hogar

	Mujeres en situación sin hogar				X^2
	Con hijos/as menores		Sin hijos/as		
	n		n		
¿El mes pasado durmió en alguno de los siguientes sitios? En un albergue					4.717*
Sí	26	68.4%	47	87%	
No	12	31.6%	7	13%	
En los últimos tres años ha vivido: En la calle					5.203*
Sí	21	55.3%	17	31.5%	
No	17	44,7%	37	68,5%	

$p < 0.05$

En la Tabla 4 se aprecia que, en el mes anterior a la realización de la entrevista, el 87% de las mujeres en situación sin hogar que no eran madres habían dormido en albergues, frente al 68.4% de las madres de hijos/as menores. Por otro lado, en los últimos tres años el 55.3% de las madres de hijos/as menores habían vivido en la calle, frente al 31.5% de las mujeres en situación sin hogar que no eran madres.

En relación al tiempo en situación sin hogar, también se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre las mujeres que eran madres de hijos/as menores y las no madres. Las mujeres en situación sin hogar madres habían estado en situación sin hogar una media de algo más de 7 años ($M=87.78$ meses; $DT=94.61$), frente a los cerca de 4 años ($M=46.82$ meses; $DT=64.50$) de las no madres ($t=-2.373$; $p < 0.05$). Sin embargo, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre estas mujeres en cuanto al número de veces que se habían encontrado en situación sin hogar ($t=-1.922$; $p > 0.05$).

Por último, se hallaron diferencias entre las participantes en relación a la edad a la que llegaron por primera vez a la situación sin hogar ($t=3.341$; $p < 0.05$). En el caso de las mujeres con hijos/as menores la media de edad fue de 27.69 años ($DT=13.08$) y en el caso de las mujeres sin hogar que no eran madres la media de edad fue de aproximadamente 10 años después ($M=37.42$ años; $DT=13.48$).

Con respecto al trabajo y cobro de prestaciones, no se encontraron diferencias significativas entre madres de hijos/as menores y no madres en situación sin hogar en relación a las prestaciones que recibían en el momento de realizar la entrevista ($X^2=0.13$; $p < 0.05$) como, por ejemplo, la Renta Mínima de Inserción. Así mismo, no se encontraron diferencias significativas entre las participantes, durante el último mes anterior a la realización de la entrevista, en llevar a cabo actividades como la mendicidad ($X^2=2.719$; $p > 0.05$) o la prostitución ($X^2=0.837$; $p > 0.05$).

El apoyo social es otro de los aspectos en los que se encontraron diferencias entre las madres de hijos/as menores y las no madres, concretamente en relación a la familia, amigos/as con hogar y amigos/as sin hogar, así como también la frecuencia de contacto con todos ellos/as. Con respecto a la familia, las diferencias encontradas se relacionaban con la frecuencia de contacto con la misma ($X^2=7.007$; $p < 0.005$). Los datos concretos aparecen recogidos en la Tabla 5.

Tabla 5. Frecuencia de contacto con la familia entre mujeres en situación sin hogar madres de hijos/as menores y no madres

	Mujeres en situación sin hogar				X^2
	Con hijos menores		Sin hijos		
	n		n		
Frecuencia de contacto con la familia					7.007*
Sí contacto	14	41.2%	6	14.3%	
Ningún contacto	20	58.8%	36	85.7%	

$p < 0.05$

En la Tabla 5 se puede observar que las mujeres en situación sin hogar madres de hijos/as menores tenían un mayor contacto con la familia que aquellas que no tenían hijos/as. Concretamente un 41.2% de las participantes con hijos/as menores mantenía contacto con su familia, frente al 14,3% que no eran madres. A pesar del mayor contacto, no se encontraron diferencias significativas entre ambos tipos de participantes en el grado de satisfacción con la relación que mantenían con la familia ($X^2=0.810$; $p > 0.05$).

Por otra parte, las participantes se diferenciaron en relación a si tenían o no amigos/as con y sin hogar. Dichas diferencias se pueden encontrar en la Tabla 6.

Tabla 6. Apoyo social de amigos/as con hogar y sin hogar entre mujeres en situación sin hogar que son madres de hijos/as menores y no madres

	Mujeres en situación sin hogar				X^2
	Con hijos/as menores		Sin hijos/as		
	n		n		
¿Tiene amigos/as con hogar?					4.392*
Sí	17	44.7%	36	66.7%	
No	21	55.3%	18	33.3%	
¿Tiene amigos/as sin hogar?					11.426*
Sí	29	76.3%	22	40.7%	
No	9	23.7%	32	59.3%	

* $p < 0.05$

Las mujeres en situación sin hogar que no eran madres tenían con mayor frecuencia amigos/as con hogar (66.7%) ($X^2= 4.392$; $p < 0.05$), mientras que las mujeres en situación sin hogar que eran madres de hijos/as menores se caracterizaban por tener más amigos/as sin hogar ($X^2= 11.426$; $p < 0.05$), concretamente un 76.3%, mientras que las no madres en un 59.3%. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas con respecto al grado de satisfacción de la relación entre amigos/as con hogar ($X^2= 8.060$; $p > 0.05$) y amigos/as sin hogar ($X^2= 2.430$; $p > 0.05$), entre madres y no madres en situación sin hogar.

Con respecto a los sucesos vitales estresantes se hallaron diferencias significativas entre las mujeres en situación sin hogar que eran madres de hijos/as menores y las no madres en el sumatorio de los sucesos vitales estresantes acontecidos a lo largo de su vida. En el caso de las madres fue de 21.31 ($DT= 8.74$), mientras que en el caso de las no madres fue de 14.51 ($DT= 7.10$) ($t= -4.106$; $p < 0.05$). No se hallaron diferencias significativas entre madres y no madres en situación sin hogar en el sumatorio de sucesos vitales estresantes específicos de la infancia ($t= -1.629$; $p > 0.05$).

En relación al abuso de sustancias, ante la pregunta «¿Ha usado drogas en exceso en alguna época de su vida?», se encontraron diferencias entre estas mujeres en función de si eran madres de hijos/as menores o no ($X^2= 14.643$; $p < 0.05$). En la Tabla 6 se muestran los porcentajes correspondientes.

Tabla 7. Consumo de sustancias en algún momento de la vida

	Mujeres en situación sin hogar				X^2
	Con hijos/as menores		Sin hijos/as		
	n		n		
¿Ha usado drogas en exceso en alguna época de su vida?					14.643*
Sí	24	64.9%	13	24.5%	
No	13	35.1%	40	75.5%	

 $p < 0.05$

Los resultados muestran que el 64.9% de las mujeres en situación sin hogar que eran madres de hijos/as menores tuvo, en algún momento de su vida, un consumo excesivo de drogas frente a 7 de cada 10 mujeres sin hijos/as que no lo tuvo. No se encontraron diferencias significativas con respecto a la edad ($t= 0.643$; $p > 0.05$). Tampoco se hallaron diferencias en relación a si el consumo se produjo una vez que estas mujeres se encontraban en situación sin hogar ($X^2= 3.012$; $p > 0.05$).

En relación a la salud mental, se encontraron diferencias entre ambos grupos de participantes en los intentos de suicidio. El 70.3% de las mujeres en situación sin hogar madres había intentado suicidarse frente al 36.5% de las no madres ($X^2= 9.840$; $p < 0.05$). En este caso también se encontraron diferencias estadísticamente significativas en relación al número de intentos, donde las madres tuvieron 3.24 intentos de media ($DT= 4.35$) frente a los 0.98 intentos de media ($DT= 1.99$) de las no madres ($t= -2.792$; $p < 0.05$). Estos intentos de suicidio se produjeron en el 50% de las mujeres que eran madres de hijos/as menores cuando se encontraban en la situación sin hogar, frente al 10% de las mujeres en situación sin hogar no madres ($X^2= 8.231$; $p < 0.05$).

Las diferencias encontradas entre mujeres en situación sin hogar madres y no madres en el cuestionario GHQ-28 fue en la escala correspondiente a los Síntomas somáticos. En el caso de las madres de hijos/as menores, la media fue de 10.33 ($DT= 5.29$) y en las mujeres en situación sin hogar no madres de 7.42 de media ($DT= 5.49$), ($t= -2.480$; $p < 0.05$).

4. Discusión

A través de este artículo se ha querido dar visibilidad a las mujeres en situación sin hogar en general, así como ayudar a poner el foco en la maternidad en las mujeres en esta situación, presentando información sobre las diferencias entre las madres de hijos/as menores (no acompañadas de los /as mismos/as) y las mujeres en situación sin hogar que no son madres. Ninguna de las mujeres en situación sin hogar que eran madres de hijos/as menores de la muestra convivía con ellos/as en el momento de realizar la entrevista. En las investigaciones llevadas a cabo en otros contextos, estas mujeres estarían consideradas como mujeres solas (sin diferenciar por tanto si son o no madres). Sin embargo, el reconocimiento de la heterogeneidad de las mujeres en situación sin hogar puede servir para que los diferentes recursos de alojamiento no solo apliquen una perspectiva de género en sus intervenciones sino también para que tengan en cuenta la existencia o no de hijos/as y cómo esta circunstancia ha podido influir en la vida de estas mujeres en sus procesos de exclusión social y en sus procesos de recuperación.

Uno de los primeros datos a tener en cuenta es la juventud de estas mujeres en situación sin hogar a la hora de ser madres, siendo la edad media de nacimiento del primer hijo/a en torno a los 22 años. Esta edad está muy por debajo de los datos que muestra el INE (2019a) en su Encuesta sobre Fertilidad, que establece como edad media del nacimiento del primer hijo/a en España (tanto de mujeres extranjeras como españolas) alrededor de los 31 años. Desde el 2011 hasta el 2017, la media de edad se encontraba en los 30 años, subiendo a 31,02 la media de edad del nacimiento del primer hijo en el 2018. Por tanto, estas mujeres en situación sin hogar fueron madres muy jóvenes en comparación a la media nacional, lo cual pudo traer consigo determinadas consecuencias en diferentes facetas de su vida como en la educación, o apoyo social. Como se ha expuesto en los datos sociodemográficos, la educación primaria era la que correspondía con el mayor porcentaje de estas mujeres madres sin hogar. Este dato coincide con el presentado por el INE (2012) en su última Encuesta de Personas sin hogar, el cual establecía el porcentaje más alto con Educación Secundaria (62.8%). Sin embargo, las mujeres en situación sin hogar que no eran madres tenían en un porcentaje mayor estudios de educación superior finalizados (ya sea universitaria o de grados formativos), tendiendo a lo encontrado en otros estudios (Panadero y Vázquez, 2012; 2016). Este último dato es importante destacarlo, debido a que forma parte del estereotipo popular el hecho de que una persona en situación sin hogar, y más si cabe una mujer en situación sin hogar, no tiene estudios.

Autoras como Burt y Cohen (1989) o Smith y North (1994) encontraron que en Estados Unidos las mujeres solas tenían un menor nivel educativo que las madres sin hogar acompañadas de sus hijos/as; sin embargo, en esta investigación realizada en Madrid los resultados de las participantes que no eran madres indicaban que eran ellas las que tenían mayor nivel educativo y no aquellas que habían sido madres.

Estas mismas autoras, establecían que las mujeres solas habían estado en situación sin hogar por más tiempo que las madres acompañadas de sus hijos/as. Sin embargo, los resultados obtenidos en esta investigación señalan que serían las mujeres en situación sin hogar madres de hijos/as menores las que han pasado más tiempo en situación sin hogar (alrededor de 7 años) en relación a las participantes que no eran madres (en torno a los 3 años). Estos resultados pueden apuntar hacia los encontrados en la investigación realizada por Zabkiewicz *et al.* (2014) en los que la duración de la situación sin hogar puede aumentar debido a la fragmentación de la familia y puede llegar a convertirse en un factor de riesgo para la existencia de traumas, problemas psicológicos y pérdidas de custodia. Así mismo, hay que destacar la diferencia con respecto a la edad en la que llegaron a la situación sin hogar, habiendo unos 10 años de diferencia entre unas y otras (las madres cerca de los 28 años y las no madres en torno a los 37). Por tanto, si la edad media del nacimiento del primer hijo/a era a los 22, muchas de estas madres tenían ya descendencia cuando se encontraron por primera vez en situación sin hogar. Por otro lado, se encontraron diferencias entre las madres y no madres en relación al lugar de pernoctación tanto en el mes anterior y en los tres años anteriores a la realización de la entrevista, donde las madres tenían el porcentaje más alto de dormir en la calle. Estos resultados apuntan a los encontrados por Panadero y Muñoz (2014) donde las personas sin hogar que llevan más tiempo en esta situación tendían a presentar un mayor deterioro físico y mental, así como también a padecer mayores dificultades en relación al alojamiento.

En relación a prestaciones recibidas por estas mujeres, no se hallaron diferencias entre las participantes. Es decir, las ayudas que recibieron no fueron mayores ni distintas por ser o no madre, a pesar de que más del 36% de estas madres tenían aún la custodia de sus hijos/as menores cuando realizaron la entrevista. Sin embargo, el tener hijos/as dependientes es uno de los indicadores que permitiría recibir ayudas públicas a las mujeres en situación sin hogar según apuntan algunos estudios realizados fuera de España (Calsyn, Kohfeld, y Roades, 1993; Marpsat, 2000; Roll *et al.*, 1999). En nuestro país habría que empezar a realizar una valoración acerca de cómo y cuáles son las ayudas de las que disponen estas mujeres en general y las madres en particular, así como también, saber cuáles son los motivos por los que estas mujeres prefieren intentar solucionar sus problemas por ellas mismas antes de recurrir a pedir ayuda (Cabrera, 2000). Habría que examinar las políticas y los procedimientos para determinar si existen barreras que dificultan el que puedan acceder a determinadas ayudas (Calsyn *et al.*, 1993). El hecho de que no existan investigaciones al respecto, amplifica más la invisibilidad de estas mujeres en situación sin hogar y de aquellas que son madres en particular.

Con respecto al apoyo social, en general estas mujeres suelen tener familia, y el hecho de que sean las madres de hijos/as menores quienes tengan más contacto puede estar motivado por no querer perder la relación con los niños/as como se ha comentado previamente. Por tanto, las mujeres en situación sin hogar solas con malas relaciones familiares no tendrían ninguna excusa o necesidad de mantener dicha relación. Otras mujeres se distancian de manera extrema de sus familiares y de sus hijos/as para no mostrar una imagen que podría ser nociva para ellos/as, sobre todo si se han llevado a cabo alguna actividad delictiva, prostitución, abuso de sustancias, etc (Díaz-Farré, 2014). Según Glick (1996), el hecho de que las madres no estén acompañadas por sus hijos/as puede implicar la limitación de algunas madres para poder buscar y brindar el apoyo y la asistencia que sus hijos/as necesitan.

En relación con otros apoyos sociales como el caso de amigos/as con y sin hogar, los resultados de esta investigación indican que las mujeres en situación sin hogar no madres mantenían más relaciones fuera del círculo de la exclusión social más extrema, es decir, tenían un mayor contacto con amigos/as con hogar, mientras que las madres de hijos/as menores tenían más contacto con amigos/as sin hogar. Es posible que las madres recurran a todos los apoyos posibles, incluyendo a los amigos/as, antes de terminar en un recurso de alojamiento (Shinn, Knickman, y Weitzman, 1991; Toohey, Shinn y Weitzman, 2004). La convivencia entre varias familias con niños/as en casas pequeñas donde el área personal y la privacidad se ve reducida de forma considerable puede hacer que las relaciones terminen dañadas (Bassuk, 1990). Esto no ocurriría (o quizá ocurriría en menor medida) en el caso de las mujeres en situación sin hogar no madres, lo que facilitaría el mantenimiento de la relación con amigos/as con hogar. Por otro lado, una vez se está en la situación sin hogar, pueden aparecer nuevas relaciones sociales que pueden formarse cuando se vive en la calle, a través de conocidos/as o en los albergues, con los cuales el contacto es prácticamente diario (Escudero, 2003; Tucker *et al.*, 2009). Esta podría ser una posible explicación de la aparición de amigos/as sin hogar en el caso de las madres de hijos/as menores.

Otra de las diferencias encontradas entre las participantes de la investigación es la relacionada con el padecimiento de los sucesos vitales estresantes. Existen estudios acerca del padecimiento de dichos sucesos por parte de mujeres en situación sin hogar, sobre todo en la infancia/adolescencia y en general a lo largo de la vida, relacionados con problemas económicos, relaciones familiares o salud (Muñoz, Vázquez, Bermejo y Vázquez, 1999; Vázquez, Rodríguez, Roca y Panadero, 2016; Zlotnick, Tam y Bradley, 2007b; Zugazaga, 2004). La situación de las personas sin hogar es innegablemente estresante. Ser mujer y vivir en la calle puede hacer que las probabilidades de ser víctimas de asaltos físicos y/o sexuales aumenten de forma considerable (Roll *et al.*, 1999; Welch-Lazoritz *et al.*, 2015). En el caso de las mujeres en situación sin hogar que eran madres, las diferencias encontradas fueron un mayor número de sucesos padecidos a lo largo de la vida, lo que podría explicarse, en parte, por acontecimientos relacionados con la propia maternidad (embarazos involuntarios, separación de los hijos/as, etc.). Sin embargo no se encontraron diferencias significativas en el sumatorio de los sucesos vitales estresantes padecidos en la infancia. Por tanto, siguiendo la línea de los estudios mencionados con anterioridad, la acumulación de dichos sucesos, tanto en la infancia como en toda su vida, pueden afectar de manera generalizada, no por el hecho de ser madres sino por el hecho de ser mujer (Vázquez *et al.*, 2016).

En relación con el abuso de sustancias, los resultados mostraron que las mujeres en situación sin hogar que eran madres de hijos/as menores habían consumido drogas en exceso en mayor medida en algún momento de su vida. Welch-Lazoritz *et al.* (2015) encontraron que tanto las mujeres en situación sin hogar solas como aquellas que cuidaban a sus hijos/as tenían las mismas probabilidades de tener un consumo de sustancias cuando se consideraban características comunes como no tener hogar, edad y tiempo en situación sin hogar. Aunque, en el caso de las madres en situación sin hogar, habría que añadir un elemento más que es la autodefinición como “malas madres”: no han tenido buenas relaciones de pareja, les han quitado a sus hijos/as y, en conclusión, no han realizado adecuadamente su rol como madres, lo que a su vez, les puede inducir a tener sentimientos de culpabilidad, ira o depresión, que les conduzca a tener problemas con el alcohol u otras sustancias. Esto puede acarrear un empeoramiento en su autoestima, debido a que la sociedad no permite una mujer alcohólica y/o con problemas con las drogas (Vanneuville, 2010). Esta estigmatización hacia sí mismas puede contribuir de forma desmesurada a la incapacidad de salir de la situación sin hogar (Díaz-Farré, 2014). Así mismo, parece existir una relación entre vivir en la calle y el consumo de drogas (Escudero, 2003; Panadero y Muñoz, 2014).

La salud mental, y más en concreto algunos aspectos específicos como los intentos de suicidio, fue otra de las diferencias encontradas entre las participantes, siendo las madres las que más intentos de suicidio habían tenido coincidiendo con su situación sin hogar. Vázquez y Panadero (2019) apuntaron que aproximadamente la mitad de las mujeres en situación sin hogar de su investigación habían llevado a cabo algún intento de suicidio en la mayoría de los casos, antes de su llegada a la situación sin hogar, porcentajes superiores a los señalados para el colectivo de personas en situación sin hogar en general (Panadero y Vázquez, 2016), aunque en este caso no se tuvo en cuenta la maternidad. Ayuso-Mateos (2011) establecía una serie de factores de riesgo para el suicidio, algunos de los cuales cumplen muchas mujeres en situación sin hogar. Entre ellos estarían el consumo de alcohol y/o drogas, relaciones sociales y/o familiares deterioradas o nulas, padecer trastornos mentales (depresión, ansiedad, etc.), desempleo, antecedentes familiares de suicidio, etc. Es más, la posible autodefini-

ción de malas madres puede hacer que se culpabilicen de la situación que padecen y, según Escudero (2003), puedan llegar a tener “consecuencias psicológicas autodestructivas” (Escudero, 2003, 227). Si a la situación sin hogar, consumo de sustancias, mujer y madre se le añade tener algún problema de salud mental, las mujeres tienen más riesgo de suicidio, peor estado de salud física y una menor calidad de vida (Burt y Cohen, 1989; Tinland *et al.*, 2018).

Finalmente, la última diferencia encontrada entre estas mujeres en situación sin hogar madres de hijos/as menores y no madres fue en la escala de síntomas somáticos del GHQ-28: las madres presentaban más dificultades que las no madres sin hogar. Los síntomas somáticos son una serie de síntomas físicos que surgen de forma conjunta y que no tienen una explicación médica (Kanaan, Lepine y Wessely, 2010). Se trata por tanto de síntomas que están muy asociados a problemas de salud mental.

5. Conclusiones

Estos resultados revelan la necesidad de realizar investigación con madres en situación sin hogar, debido a que los resultados encontrados en este estudio muestran un gran deterioro en las mujeres en situación sin hogar que son madres de hijos/as menores. Es imprescindible que las intervenciones a nivel social y/o psicológico que se realizan en los centros de alojamiento, tengan en cuenta no solo las características de estas mujeres sino también su condición de madres, considerando que la separación, relación y/o contacto que mantienen con sus hijos/as (o ausencia del mismo) ha podido convertirse en otro suceso vital estresante que ha marcado la vida de estas mujeres y que puede influir en sus procesos de recuperación y mejora. Relacionado con esto último, y siguiendo a Iribarne (2010), sería imprescindible mostrar a estas mujeres una forma de entender la maternidad de una manera más beneficiosa y liberadora, intentando eximir a las mujeres de los sentimientos de culpa y vergüenza cuando son consideradas por la sociedad (y debido al legado cultural también por ellas mismas) como madres irresponsables, imperfectas, en general malas madres, por no asumir la maternidad tradicional con la exigencia añadida que lleva consigo (Sánchez, 2016) En el caso concreto de las mujeres en situación sin hogar madres de hijos/as menores, no pueden llevar a cabo las funciones tradicionalmente asignadas a las mujeres que son: la función de proporcionar alimentación y ropa, función de asistencia a los/as menores y función relacional (Roldán y Leyra, 2015).

Disponer del conocimiento de la existencia de estas diferencias dentro de las propias mujeres en situación sin hogar (con hijos/as menores y sin hijos/as) tendría que servir para dejar de tipificar a las personas de la misma manera por el simple hecho de carecer de vivienda. Habría que llevar a cabo intervenciones que se intenten adecuar a las necesidades reales y complejas de estas mujeres (salud mental, abuso de sustancias) que impiden que la persona disponga de los recursos personales y el empuje necesarios para poder salir de su situación sin hogar y volver a tener la oportunidad de recuperar parte de los lazos sociales y/o familiares de los que ahora carece, siendo especialmente relevante en el caso de las madres con hijos/as menores.

Es importante comenzar a realizar investigación sobre el tipo de ayudas y/o decisiones tomadas por las mujeres en situación sin hogar y las madres en particular para saber si éstas habían o no realizado búsqueda de ayudas públicas antes de encontrarse en situación sin hogar y sobre todo, en caso negativo, conocer el motivo fundamental por el cual no lo hicieron y/o las barreras con las que se encontraron. Esto serviría para poder llegar a identificar a familias tanto monomarentales como biparentales que no son usuarias de los Servicios Sociales a pesar de necesitar la ayuda.

Por último, y como ya se ha comentado anteriormente, se hace indispensable realizar investigaciones en torno a esta realidad y que, según muestran los estudios realizados fuera de nuestro país, puede servir para que estas mujeres salgan de su situación de exclusión porque “las carencias afectivas y las dificultades para el mantenimiento de los vínculos son algunos de los mayores obstáculos para la recuperación de las personas” (Cabrera, 2000,32).

Sin olvidar todo lo anterior, es importante señalar algunas de las limitaciones del presente estudio. En primer lugar, con respecto a la metodología, el método de muestreo no permite garantizar la representatividad de la muestra. La metodología utilizada no permite llegar a conclusiones sobre la dirección de la relación de las variables consideradas. Además, el lugar de realización (Madrid) implica dificultades a la hora de la generalizar en otros emplazamientos. Por otro lado, la inexistencia de otros estudios sobre el tema del artículo ha conllevado la comparación de los resultados con investigaciones realizados en otros países donde, tanto la realidad de la situación sin hogar como de la red de atención, no reflejan el escenario en nuestro país.

Financiación: Este trabajo fue financiado en la convocatoria 2016 de proyectos de I+D+i, del programa Estatal de Investigación, Desarrollo e Innovación orientada a los retos de la sociedad. Ministerio de Economía y Competitividad (Intervención psicológica con mujeres en situación sin hogar. Propuesta de tratamiento y evaluación de la eficacia (FEM2016-75317-R)).

Referencias bibliográficas

- Arangua, Lisa, Andersen, Ronald. y Gelberg, Lilian. (2005). The health circumstances of homeless women in the united states. *International Journal of Mental Health*, 34(2), 62-92 doi:10.1080/00207411.2005.11043398.
- Ayuso-Mateos, José Luis., Baca-García, Enrique, Bobes, Julio, Giner, José, Giner, Lucas, Pérez, Víctor, Sáiz, Pilar, Saiz, Jerónimo y GRUPO RECOMS, G. (2011). Recommendations for the prevention and management of suicidal behaviour. Review of Psychiatry and Mental Health *Revista De Psiquiatría Y Salud Mental*, 5(1), 8-23. doi:10.1016/j.rpsmen.2012.01.002
- Barrow, Susan M. y Laborde, Nicole D. (2008). Invisible mothers: Parenting by homeless women separated from their children. *Gender Issues*, 25(3), 157-172. doi:10.1007/s12147-008-9058-4
- Bassuk, Ellen L. (1990). Who are the homeless families? Characteristics of sheltered mothers and children. *Community Mental Health Journal*, 26(5), 425-434. dx.doi.org/10.1007/BF00761069
- Burt, Martha R. y Cohen, Barbara. E. (1989). Differences among homeless single women, women with children and single men. *Social Problems*, 36(5), 508-524. doi:10.1525/sp.1989.36.5.03x0008h
- Cabrera, Pedro José. (2000). *Mujeres sin hogar en España*. Bruselas: FEANTSA. doi:10.5354/0719-0581.2013.30852
- Calsyn, Robert J., Kohfeld, Carol. W. y Roades, Laurie A. (1993). Urban homeless people and welfare: Who receives benefits? *American Journal of Community Psychology*, 21(1), 95-112. doi:10.1007/BF00938209
- Chambers, Catharine, Chiu, Shirley, Scott, Allison N., Tolomiczenko, George., Redelmeier, Donald A., Levinson, Wendy y Hwang, Stephen W. (2014). Factors associated with poor mental health status among homeless women with and without dependent children. *Community Mental Health Journal*, 50(5), 553-559. doi:10.1007/s10597-013-9605-7
- Damonti, Paola (2014). Exclusión social y género: Un análisis de la realidad contemporánea. *Zerbitzuan: Gizarte Zerbitzuetarako Aldizkaira. Revista De Servicios Sociales*, 57, 71-90. doi:10.5569/1134-7147.57.04
- Díaz-Farré, Mireia (2014). *Mujeres sin hogar: aproximación teórica a una situación de desprotección, vulnerabilidad y exclusión*. Barcelona: Institut de ciències polítiques i socials (ICPS).
- Dotson, Hillary D. (2011). Homeless women, parents, and children: A triangulation approach analyzing factors influencing homelessness and child separation. *Journal of Poverty*, 15(3), 241-258. doi:10.1080/10875549.2011.588489
- Emakunde. Instituto Vasco de la Mujer. (2016). *Exclusión residencial grave en la CAPV desde una perspectiva de género. Resumen ejecutivo*. Vitoria: Instituto Vasco de la Mujer.
- Escudero, María J. (2003). *Mujeres sin hogar en Granada. Un estudio etnográfico*. Colección Feminae de la Editorial de la Universidad de Granada.
- Fernández-Rasines, Paloma y Gámez, Tamara. (2014). La invisibilidad de las mujeres sin hogar en España. *Revista De Psicología*, 22(2), 42-52. doi:10.5354/0719-0581.2013.30852
- Gabás, Ángela. (2003). *Informe sobre el fenómeno de la exclusión social. Indicadores de género contra la exclusión social*. Barcelona: SURT, Associació de Dones per a la Inserció Laboral
- Gámez, Tamara (2017). *Personas sin hogar: un análisis de género del sinhogarismo*. Málaga: Servicio de Publicaciones y Divulgación Científica de la Universidad de Málaga.
- Glick, Jennifer E. (1996). Mothers with children and mothers alone: Comparison of homeless families. *The Journal of Sociology & Social Welfare*, 23(6), 85-94.
- Golberg, David y Williams, Paul (1996). *Cuestionario de salud general GHQ (General Health Questionnaire): Guía para el usuario de las distintas versiones/David Golberg y Paul Williams. Versiones en Lengua Española validadas por Antonio Lobo y Pedro Enrique Muñoz*. Barcelona: MASSON, S.A.
- Hagen, Jan L. (1987). Gender and homelessness. *Social Work*, 32(4), 312-316. doi:10.1093/sw/32.4.312
- Instituto Nacional de Estadística. (2012). Encuesta de personas sin hogar. Madrid: INE.
- Instituto Nacional de Estadística. (2019a). Edad media a la maternidad por orden de nacimiento según nacionalidad (española/extranjera) de la madre. Recuperado de <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=1579>, el 2 de febrero de 2020
- Instituto Nacional de Estadística. (2019b). Encuesta de centros y servicios de atención a las personas sin hogar. año 2018. Madrid: INE.
- Iribarne, María de la M. (2010). Discursos sobre la maternidad científica. Una perspectiva crítica. *Investigaciones Feministas*, 1, 193-212.
- Jiménez, Javier (2004). *Realidad social de las mujeres sin techo, prostitutas, ex reclusas y drogodependientes en España*. Madrid: Instituto de la Mujer. Ministerio de Igualdad de España.
- Johnson, Alice K. y Kreuger, Larry W. (1989). Toward a better understanding of homeless women. *Social Work*, 34(6), 537-540. doi:10.1093/sw/34.6.537
- Kanaan, Richard. A. A., Lepine, Jeff P. y Wessely, Simon C. (2010). Capítulo 2 – asociaciones de los síndromes somáticos funcionales*. In J. E. Dimsdale, Y. Xin, A. Kleinman, V. Patel, W. E. Narrow, P. J. Sirovatka & D. A. Regier (Eds.), *Manifestaciones somáticas de los trastornos mentales* (pp. 9-18) Elsevier España. doi://doi.org/10.1016/B978-84-458-2037-7.00002-6
- Marpsat, Maryse (2000). An Advantage with Limits: the Lower Risk for Women of becoming Homeless. *Population*, 12(1), 247-291.
- Martins, Ana (2010) Gender and homelessness: Homeless women in Lisbon. *Homeless in Europe*, 6, 6-9, FEANTSA.
- Mayock, Paula y Bertherton, Joanne (2010). *Women's Homelessness in Europe*. London. Palgrave. Mcmillan UK.
- Muñoz, Manuel, Cabrera Pedro José y Sánchez, Rosario (2019). *IX Recuento de personas sin hogar en Madrid-2018*. Madrid: Red Faciam.
- Muñoz, Manuel, Vázquez, Carmelo, Bermejo, Marta y Vázquez, José J. (1999). Stressful life events among homeless people: Quantity, types, timing, and perceived causality. *Journal of Community Psychology*, 27(1), 73-87. doi:AID-JCOP5>3.0.,CO;2-%23
- Panadero, Sonia y Vázquez, José J. (2012). La investigación sobre personas sin hogar y los recursos de atención al colectivo en España. En: Claudia Zúñiga (Ed): *Psicología, sociedad y equidad: Aportes y desafíos*. (pp. 87-107). Santiago de Chile: Colección Praxis Psicológica.

- Panadero, Sonia y Vázquez, José J. (2016). *En las fronteras de la ciudadanía: situación de las personas sin hogar y en riesgo de exclusión social en Madrid*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- Panadero, Sonia y Muñoz, Manuel (2014). Salud, calidad de vida y consumo de sustancias en función del tiempo en situación sin hogar. *Anales De Psicología*, 30(1), 70-77. doi:10.6018/analesps.30.1.137911
- Roldán, Elena y Leyra, Begoña (2015). Reforma local, servicios sociales y perspectiva de género. *Investigaciones Feministas*, 5 doi:10.5209/rev_INFE.2014.v5.47989
- Roll, Carolyn N., Toro, Paul A. y Ortola, Gina L. (1999). Characteristics and experiences of homeless adults: A comparison of single men, single women, and women with children. *Journal of Community Psychology*, 27(2), 189-198. doi:AID-JCOP6>3.0.CO;2-M
- Sánchez, Natalie (2016). La experiencia de la maternidad en mujeres feministas. *Nómadas*, 44, 255-267. doi:10.30578/nomadas.n44a14
- Shinn, Marybeth, Knickman, James R. y Weitzman, Beth C. (1991). Social relationships and vulnerability to becoming homeless among poor families. *American Psychologist*, 46(11), 1180-1187. doi:10.1037/0003-066X.46.11.1180
- Smith, Elizabeth M. y North, Carol S. (1994). Not all homeless women are alike: Effects of motherhood and the presence of children. *Community Mental Health Journal*, 30(6), 601-610. doi:10.1007/BF02188596
- Tinland, Aurelie, Boyer, Laurent, Loubière, Sandrine, Greacen, Tim, Girard, Vicent, Boucekine, Mohamed, Fond, Guillaume y Auquier, Pascal. (2018). Victimization and posttraumatic stress disorder in homeless women with mental illness are associated with depression, suicide, and quality of life. *Neuropsychiatric Disease and Treatment*, 14, 2269-2279. doi:10.2147/NDT.S161377
- Toohy, Shioban M., Shinn, Maribeth y Weitzman, Beth C. (2004). Social networks and homelessness among women heads of household. *American Journal of Community Psychology*, 33(1/2), 7-20. doi:AJCP.0000014315.82860.d2
- Tucker, Joan S., Kennedy, David, Ryan, Gery, Wenzel, Suzanne L., Golinelli, Daniela y Zazzali, James (2009). Homeless women's personal networks: Implications for understanding risk behavior. *Human Organization*, 68(2), 129-140. doi:10.17730/humo.68.2.m23375u1kn033518
- Vanneuville, Marie-Claire (2010). Transient women, suffering women, beyond appearances: The association of femmes SDF by their side. *Homeless in Europe. Gender Perspectives on Homeless*, Spring, 15-16.
- Vázquez, José J., Rodríguez, Sara I., Roca, Pablo y Panadero, Sonia. (2016). Sucesos vitales estresantes en mujeres en situación sin hogar. Mujeres e investigación. aportaciones interdisciplinarias: *VI congreso interuniversitario internacional investigación y género* (pp. 611-624) SIEMUS (Seminario Interdisciplinar de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Sevilla). Sevilla. 611-624.
- Welch-Lazoritz, Melissa L., Whitbeck, Less B. y Armenta, Brian E. (2015). Characteristics of mothers caring for children during episodes of homelessness. *Community Mental Health Journal*, 51(8), 913-920. doi:10.1007/s10597-014-9794-8
- Zabkiewicz, Denise M., Patterson, Michelle y Wright, Alexandra (2014). A cross-sectional examination of the mental health of homeless mothers: Does the relationship between mothering and mental health vary by duration of homelessness? *Bmj Open*, 4(12) doi:10.1136/bmjopen-2014-006174
- Zlotnick, C., Tam, T., & Bradley, K. (2007a). Impact of adulthood trauma on homeless mothers. *Community Mental Health Journal*, 43(1), 13-32. doi:10.1007/s10597-006-9070-7
- Zlotnick, Cheryl, Tam, Tammy y Bradley, Kimberly (2007b). Impact of adulthood trauma on homeless mothers. *Community Mental Health Journal*, 43(1), 13-32. doi:10.1007/s10597-006-9070-7
- Zugazaga, Carole B. (2004). Stressful life event experiences of homeless adults: A comparison of single men, single women, and women with children. *Journal of Community Psychology*, 32(6), 643-654. doi:10.1002/jcop.20025
- Zugazaga, Carole B. (2008). Understanding social support of the homeless: A comparison of single men, single women, and women with children. *Families in Society*, 89(3), 447-455. doi:10.1606/1044-3894.3770